



elcomerciodigital.com

20/9/01

Cerca de 8.000 avilesinos padecen diabetes, enfermedad en muchos casos desconocida

ADPA sigue bregando por aumentar la información a los pacientes afectados

Horacio fernández

Cerca de 8.000 avilesinos padecen diabetes, una enfermedad en muchos casos desconocida. La Asociación de Diabéticos del Principado de Asturias (ADPA) sigue reivindicando información y formación para quienes la padecen y acaba de organizar un campamento juvenil con ese fin.

La Asociación de Diabéticos del Principado de Asturias (ADPA) pide la ampliación de tres años para renovar el carné de conducir y que la Seguridad Social se haga cargo de la bomba de insulina cuando sea necesario. La entidad prepara los actos para el Día Mundial del Diabético. El 10% de la población avilesina sufre la enfermedad, es decir que en la ciudad existen cerca de 8.000 casos de esta patología.

Olvido García Castilla, presidenta de ADPA confirmó que se está preparando el programa de actos para la celebración del Día Mundial del Diabético, el 14 de noviembre, con especial incidencia en las enfermedades cardiovasculares. La entidad cumple cuatro años de vida en Avilés y tiene asociados en toda Asturias.

La entidad ciudadana seguirá reivindicando la ampliación del plazo de tres años a los que obliga a los enfermos para renovar el carné de conducir. Asimismo, piden también que la Seguridad Social se haga cargo, en los casos en que sea necesario, de la bomba de insulina, ya que particularmente en Asturias hay medio centenar de personas, de las cuáles unas 20 están asociadas a la entidad, que deben buscar atención en la sanidad privada.

En la diabetes del Tipo I existe un déficit de insulina y una parte de ella no puede entrar en las células, acumulándose en la sangre, produciendo glucosa elevada que acaba eliminándose a través de la orina.

La insulina se fabrica en el páncreas, que es un órgano que se encuentra en el abdomen, por debajo del estómago. Si las células no reciben energía buscan otra alternativa para disponer de energía quemando grasas, de dónde se derivan los síntomas de la que se denomina glucemia elevada. El enfermo orina más, tiene sed excesiva y debe compensar el déficit de glucosa quemando grasas, padeciendo astenia y adelgazamiento.

No aparecen síntomas

En el caso de la diabetes del Tipo II, el organismo es incapaz de conseguir el efecto adecuado a pesar de producir insulina. Los síntomas en este caso a menudo no aparecen, por lo que una persona puede tener la enfermedad sin saberlo. La diabetes del Tipo II generalmente aparece en la edad adulta, en personas con sobrepeso u obesidad y que en principio requieren obligatoriamente tratamientos con dieta.

Un alto porcentaje de la población padece la diabetes del Tipo II y por este motivo se ha creado la Asociación de Diabéticos del Principado de Asturias, para ofrecer información a las personas afectadas y a sus familiares. Por otro lado, el objetivo de la dieta de los enfermos diabéticos sirve para mantener un correcto valor nutritivo, conseguir y mantener el peso adecuado y evitar grandes fluctuaciones del nivel de azúcar. En general, se recomienda desconfiar de los preparados que no llevan anotada la composición.

En la colonia de verano participaron 33 niños y jóvenes de la comarca

H. F.

Unos 60 niños y jóvenes de Asturias, de los cuáles 33 eran de la comarca, con edades comprendidas entre los ocho y los 16 años, participaron a finales del pasado mes de agosto, en un campamento en Cantabria que resultó un rotundo éxito, aseguró Olvido García. Fue el tercer año que la entidad organizaba la actividad, con el objetivo de informar a los participantes sobre el correcto tratamiento de la diabetes Mellitus tipo I. Dicho tratamiento está basado en cuatro pilares, que se encuadran bajo la denominación de autocontrol, como son los controles de la insulina, de la dieta, el ejercicio físico y el autoanálisis.

A fin de proporcionar dichos elementos, un instrumento fundamental son las colonias educativas de vacaciones para niños diabéticos, aseguró Olvido García, explicando que ADPA sintió la necesidad y el compromiso de dar continuidad a una de las actividades más importante de su programa, que lleva desarrollándose desde hace tres años. La colonia de vacaciones fue un lugar de aprendizaje, teórico y práctico que permitió al niño diabético desenvolverse en una actividad a fin de que en años sucesivos pueda asistir a otros campamentos de verano no organizados específicamente para diabéticos.

Objetivos básicos

Entre los objetivos principales de la actividad se ha buscado superar la desorientación inicial, aceptando la diabetes con responsabilidad y motivación. Se pretende que los niños y las niñas se sientan diferentes en el entorno en el que normalmente se desenvuelven, así como facilitar el desarrollo de la creatividad y el autoaprendizaje, fomentando el interés por la naturaleza y las actividades deportivas en equipo.

El 75% de los participantes, es decir 25 niños, asistían por primera vez al campamento y, en su mayoría, eran de reciente diagnóstico. En los primeros días del campamento, las niñas y los niños fueron capaces de autoinyectarse la insulina ellos solos.

Las pruebas efectuadas al finalizar la colonia de verano demostraron una mejora en el aprendizaje del conocimiento de la diabetes. La mayoría de los padres queda satisfechos de la actividad y el 60% de los participantes se inscribe luego en las actividades del resto del año.

Las prácticas diarias del autocontrol y la autoinyección fueron supervisados por un equipo dirigido por un coordinador, seis monitores, un médico y una enfermera. Lo que se procura con el campamento «es dar ese pequeño empujón que muchas veces se necesita para darse cuenta de que no hay que ver a la diabetes como un obstáculo o carga que llevamos encima», concluyó Olvido García.